

La memoria como herramienta: formando a periodistas y comunicadores para afrontar la violencia

Antonio Martínez Illán, María Jiménez Ramos, Roncesvalles Labiano
Juangarcía
Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra, Pamplona

Resumen

La asignatura *Narrativa, violencia y memoria* se empezó a impartir en el curso 2021/2022 como una materia optativa con un valor de 3 ECTS y dirigida al alumnado de los grados de Periodismo y Comunicación Audiovisual de la Universidad de Navarra. Para su diseño, los profesores partimos del interrogante “¿cómo hacer conscientes a los estudiantes del impacto de la violencia en nuestra sociedad?” A partir de ahí, diseñamos una materia que tiene como objetivo promover la reflexión sobre las formas de violencia, casi todas ellas de motivación política, y su representación en nuestro mundo. El contenido se estructura en tres vectores: la reflexión sobre la violencia, los perpetradores y las víctimas; la configuración del relato de las víctimas, comenzando por lo que se conoce como literatura de los campos y abarcando otros fenómenos de violencia; y el acercamiento a la realidad de los estudiantes, poniendo el foco en acontecimientos temporal y geográficamente cercanos, como el terrorismo en Europa, la violencia en América Latina y otras formas de violencia.

La comunicación muestra la experiencia durante los últimos tres cursos y los cambios introducidos en actividades y metodologías para introducir a los estudiantes en la reflexión sobre archivos de víctimas (Centro documental memoria histórica) y los museos como lugares de memoria. También, aquello que los estudiantes han sugerido y hemos implementado.

Palabras clave: Narrativa, violencia, memoria, aprendizaje, experiencia

1. Antecedentes: germen de una asignatura

En la última década en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra se investiga en torno al fenómeno de la violencia, con especial atención a la narrativa que se

hace del fenómeno y a la memoria que queda del relato. La Facultad de Comunicación acogió la elaboración del proyecto pionero *Relatos de plomo. Historia del terrorismo en Navarra*, que dio lugar a tres volúmenes y un documental y que fue una aportación clave al enfoque victimal en la historiografía sobre terrorismo. La investigación que iba surgiendo en torno a esta línea de investigación sobre el terrorismo, el testimonio de las víctimas de atentados, o el tratamiento en las narrativas audiovisuales y literarias de estos temas no llegaba a los estudiantes. Se decidió hacer una propuesta de una asignatura planteada sobre comunicación y terrorismo, sin embargo, esta propuesta primera se decidió que tuviera un enfoque más amplio para acoger otros fenómenos relacionados con la violencia sobre los que se habían comenzado en los trabajos de Fin de Grado del grado de Periodismo como la radicalización violenta o el relato del pasado violento. Curso tras curso, hay alumnos que realizan sus trabajos de fin de grado sobre esta materia (en 2021, *Violencia de persecución: concejales amenazados en Navarra*; en 2019, *Modalización en el género informativo: los atentados terroristas y los actos criminales en la Europa de 1980: ETA, Brigadas Rojas y la Mafia*; Joaquín Imaz. *Crónica contra la desmemoria: novela de no ficción sobre el primer asesinato de ETA en Navarra*; *La prensa española y el terrorismo de ETA. Varias perspectivas de las coberturas periodísticas en 1980*).

2. Una propuesta: Narrativa, violencia y memoria

Debíamos hacer una propuesta de asignatura de 3 ECTS del módulo de optativas o formación complementaria que encajara desde el punto de vista de contenidos, actividades formativas y los sistemas de evaluación en tres planes de estudios; el del grado en Periodismo, el grado en Marketing y el grado en Comunicación Audiovisual. Para la propuesta consideramos sobre todo tres aspectos:

- A. El recorrido previo de los estudiantes. No debíamos dar por supuesto conocimientos de historia del terrorismo. Eran estudiantes que no han vivido el terrorismo y que según varios sondeos no tienen memoria de los principales atentados y de cómo el Terrorismo configuró la historia reciente en el País Vasco, Navarra y en toda España. Según una encuesta realizada por el Observatorio de la Realidad Social del Departamento de Derechos Sociales del Gobierno de Navarra en 2021, poco más de la mitad (57%) de los estudiantes de la ESO en Navarra saben qué fue ETA y tan solo el 0,5% dice saber quién fue Miguel Ángel Blanco¹. Las recomendaciones de este

informe incluyen «La educación formal, como eje principal de los conocimientos debe revisar cómo introducir estos conocimientos específicos dentro del currículo habitual.» (2021: 41).

- B. La acción docente. El informe del Observatorio citado entre las recomendaciones reconocía el rol del profesorado para reforzar los contenidos de derechos humanos (2021:42). Esta recomendación nos llevó a plantear un objetivo principal, que los estudiantes reflexionaran y debatieran sobre la representación de la violencia y la memoria desde una perspectiva crítica.

- C. El contexto de la clase o lección era determinante para conseguir ese objetivo. Se planteaban clases en las que el profesor, tras introducir el tema, tenía una función de moderador. Para ello, se propone la lectura y visionado de diferentes textos, series o películas concretos, tanto de ficción como de no ficción, y se plantean ejercicios y discusiones acerca de temas como la mirada al sufrimiento ajeno, el discurso de odio, la dimensión moral del relato, la narrativa de las víctimas o los límites de la representación.

Consciente del perfil de los estudiantes, de 3º y 4º de grado en una Facultad de Comunicación, nos planteamos un objetivo vinculado con las profesiones para las que se están formando, con amplios perfiles de egresos que van desde los medios de comunicación, gabinetes, investigación de mercados o guionistas y productores audiovisuales. En común veíamos que de alguna forma estarán implicados en la creación de contenidos en un sentido amplio. Por ello, pretendíamos que las clases sirvieran para que ellos descubrieran el poder del relato y la reflexión sobre cómo lograr divulgar estos contenidos.

Partiendo de esto elaboramos un programa que intentaba hacer un recorrido por los actores y los temas implicados en la violencia política y en otros tipos de violencia (perpetradores o victimarios, víctimas, la representación del sufrimiento y la historia del testimonio, la radicalización y el lugar de las ideologías en el siglo XX). En concreto se impartió en los dos primeros cursos este programa:

1. Claves y conceptos de la asignatura: narración, violencia, memoria
2. Ante el dolor de los demás: la representación del sufrimiento y sus límites
3. Violencia, cine documental e investigación: los primeros asesinatos de ETA
4. La institucionalización de la violencia en Latinoamérica
5. La violencia en la ficción basada en hechos reales
6. La dimensión moral del relato
7. Los relatos de los campos de concentración: El Gulag
8. La narrativa de los perpetradores y la construcción del enemigo
9. El creador ante la violencia: la escritora Luisa Etxenike
10. La narrativa de las víctimas
11. La memoria de las víctimas (incluye la visita al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo en Vitoria)

Los sistemas de evaluación venían determinados por las actividades formativas y los objetivos docentes que nos habíamos propuesto: la reflexión en el aula. Se estableció un grupo máximo de matrícula de 30 estudiantes. El sistema de evaluación descartó el examen y la evaluación final para alentar la participación y el trabajo previo a las sesiones. Así, existían dos sistemas fundamentales, la evaluación continua que suponía un 70 % de la nota y un ensayo final que era el 30 %.

Evaluación continua. Cada semana los estudiantes debían realizar la lectura correspondiente o visionado en casa y escribían una pequeña reflexión a partir de ellos. Los textos, de entre 100 y 150 palabras, debían estar escritos el día anterior a la sesión en la que se abordan y son calificados para poder ser comentados y trabajados en clase, en sesiones de reflexión y debate. La asistencia y participación en los debates es parte de la tarea, de modo que para obtener la nota de los ejercicios era indispensable acudir a la sesión correspondiente. Si el estudiante entrega una tarea a tiempo, pero no acude a la sesión presencial posterior sin justificación adecuada, la calificación obtenida en la tarea se dividirá entre dos (un 10 pasará a ser un 5, un 6 pasará a ser un 3, etc.).

Ensayo sobre la representación de la violencia: 30%. Cada estudiante redacta un ensayo a partir del análisis de la representación de la violencia en un producto cultural. Se pueden analizar películas, series o libros de literatura que no hayan sido trabajados en clase. La elección es libre, pero debe consultarse con el profesor. La extensión máxima de este ensayo será de unas 1500 palabras. Para ello se les compartía una guía para la escritura del ensayo, ejemplos de ensayos. De acuerdo al tema se establecía un tutor del ensayo entre los profesores de la asignatura. Con este tutor se tienen al menos tres tutorías, en las que se decidía el tema del ensayo, se les orientaba en la búsqueda de bibliografía y del planteamiento del ensayo, se acordaba la estructura, las escenas y el método con el que se analizaría la representación de la violencia. Las propuestas de los temas que los estudiantes proponían nos ayudó a conocer sus intereses y cómo se había configurado en ellos la idea de la violencia y su representación.

Este programa, las actividades formativas y el sistema de evaluación se han ido adaptando por las realidades teniendo en cuenta la experiencia en el aula durante los cursos y los resultados de las encuestas.

3. Un aprendizaje personal

Hay dos circunstancias descubiertas tras los primeros cursos que se impartieron que resumen bien la orientación de los cambios debíamos hacer en la asignatura. Primero, la comprensión de la violencia es un aprendizaje individual. No hay una forma compartida de entender los fenómenos como el fanatismo o las ideologías como causas de la violencia política. Segundo, la diversidad de origen de los estudiantes, en torno a un 20 % de Latinoamérica, conlleva la necesidad de un acercamiento multicultural y no eurocentrista de estos fenómenos. Estos nos llevó a introducir cambios que vamos a resumir en dos aspectos.

- I. **Aprendizaje experiencial.** Pretendíamos y pretendemos que los estudiantes entendieran la dimensión que puede alcanzar el testimonio de la violencia en la configuración de memorias personales y memorias históricas allí donde se ha ejercido la violencia y no ha sido contada. Buscamos introducir la pedagogía de la memoria.

Sin embargo, leer con ellos los testimonios de los campos de concentración: Desde Primo Levi a Jorge Semprún o el caso del Gulag, con testimonios como los de Evguenia Guinzburg no tenía impacto si no se relacionaba con el presente. De acuerdo con Mélich, «para que puedan ejercitarse una «pedagogía de la memoria», es necesario introducir la categoría de lección, pero sólo hay lección si existe algún tipo de relación, de comparación, del pasado con el presente». (2006: 119). Por tanto, debíamos encontrar la forma de conectar ese testimonio con su presente o ponerlos a ellos en situación. Introdujimos varias experiencias en el curso siguiente. Tres ejemplos:

(1) Todos los cursos han contado con uno o dos invitados, bien un escritor (J.A. González-Sainz, *Ojos que no ven*, Anagrama, 2016 o Luisa Etxenike), bien un periodista (Javier Marrodán). Decidimos no hablar del terrorismo de ETA y contar con el testimonio de un superviviente del atentado yihadista en la discoteca de Bataclán en París en noviembre de 2015. El libro *Paz, amor y Death metal* (Tusquets, Barcelona, 2018) escrito por Ramón González tras el atentado es, además del relato del atentado, el proceso de duelo, los miedos y el cambio de vida que el atentado supuso para el autor. Diseñamos con el autor cuatro sesiones donde, además de la lectura de su experiencia, los estudiantes hicieran el relato de una experiencia traumática. Estos relatos fueron leídos por el escritor y por los profesores y las sesiones en el aula permitieron, además de entrevistar al autor, plantear las dificultades que implica el relato de una situación dolorosa.

(2) Éramos conscientes que el relato de los campos de concentración había sido en el siglo XX el comienzo de la literatura de la memoria. Habíamos trabajado en los primeros cursos con ejemplos que les permitieran comprender la dimensión histórica de estos libros de memoria (Primo Levi, Ety Hillesium o Herling-Grudziński y con los recursos que ofrecía el *Holocaust Memorial Museum*). Esto nos permitía debatir sobre las ideas de H. Arendt de ideología y de la banalización del mal y conceptos como la posmemoria. Sin embargo, no llegábamos a todos los estudiantes. Cambiamos el planteamiento y decidimos sustituir la lectura de textos seleccionados, comenzamos a hablar del lugar que implican esos testimonios en la sociedad actual, a partir de fragmentos de Anne Applebaum, Martín Amis o Svetlana Aleksievich y como actividad, en lugar del ensayo, se les pidió que imaginaran su paso por un campo del

gulag soviético y completaran la lista elaborada por Varlam Shalamov en *Relatos de Kolima* sobre lo aprendido por su paso por los campos soviéticos.

(3) Se puso en marcha el proyecto de innovación docente *Más allá del aula: aprendizaje experiencial sobre el terrorismo en un lugar de memoria* que se ha implementado en las asignaturas *Narrativa, violencia y memoria* y, simultáneamente, en *Cuestiones de historia vasca* de las facultades de Comunicación y Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. El proyecto busca abordar la falta de conocimiento, la percepción de lejanía y la falta de reflexión sobre el terrorismo en los alumnos universitarios. Se propuso una metodología que combina el estudio teórico con el aprendizaje experiencial, lo que permitió a los alumnos adquirir un conocimiento profundo y contextualizado sobre la historia del terrorismo en España, con especial atención a ETA, pero con la presencia también de otros grupos terroristas. La visita al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo (CMVT) en Vitoria-Gasteiz constituyó la actividad principal sobre la que pivotaron los contenidos teóricos vistos en clase.

En paralelo a estas iniciativas, la Facultad comenzó en 2022 a organizar la jornada Contar el terror, de la mano de la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo. Durante día y medio, escritores, creadores audiovisuales, periodistas y víctimas se dan cita en la facultad para abordar cómo contar la violencia desde la literatura, el periodismo y la ficción y la no ficción. Los alumnos tienen la oportunidad de acudir a las charlas y entablar contacto con los ponentes, lo que refuerza la línea del aprendizaje experiencial. Los estudiantes tienen la oportunidad de acudir a las charlas de estas sesiones.

II. **Realidad multicultural.** Los estudiantes que cursan grados de Comunicación en la Universidad de Navarra tienen, cada vez un perfil más internacional. Son estudiantes que proceden en un 20 % de Latinoamérica, a los que debemos sumar el porcentaje de estudiantes de intercambio y Erasmus que deciden cursar esta asignatura. En el primer año se nos mostró como una evidencia que nuestro interés por el terrorismo en Europa, fuera ETA, IRA o el Yihadismo, no coincidía con la experiencia de violencia que tenían los estudiantes, procedentes de países como Colombia, México o

Venezuela. la experiencia más próxima de dictaduras, manifestaciones en la que habían participado y la conciencia que tenían de su infancia vinculada en algunos casos a enfrentamientos internos, revoluciones, guerrillas, atentados era distinta a la de los estudiantes españoles. A la diversidad de orígenes tenemos que sumar la diversidad cultural. Manteniendo la perspectiva crítica y un núcleo temático introductorio común acerca de temas como la mirada al sufrimiento ajeno, el discurso del odio, la dimensión moral del relato, la narrativa de las víctimas o los límites de la representación se han ido introduciendo cuestiones más próximas a su realidad. En concreto se introdujo un bloque de sesiones sobre La institucionalización de la violencia en Latinoamérica. A partir de fragmentos de *Los años del tropel* de Alfredo Molano, sobre la violencia en Colombia, se les pidió que escribieran sobre cómo se evidencia el odio en la sociedad y cómo él le abre el camino a la violencia para ser una herramienta de poder y control, y en qué momento, según lo narrado, aparece la violencia.

4. El archivo de Miguel Ángel Blanco, un nuevo proyecto

En la primavera de 2022, la Fundación Miguel Ángel Blanco visitó la Universidad. Marimar Blanco tuvo un coloquio con alumnos que después se plasmó en un reportaje ([Miguel Ángel Blanco, la víctima que cambió la historia](#)) publicado en la revista *Nuestro Tiempo*, que edita la Universidad. Durante la visita, se le trasladó a Marimar Blanco una propuesta formal para la cesión a la Universidad del contenido de “el garaje de Ermua” y que se concretaba en cajas con cartas, documentación y objetos que la familia Blanco Garrido había recibido durante los días posteriores al asesinato de Miguel Ángel en 1997 y que no habían vuelto a abrir en 25 años. Se trataba de un material de investigación potencialmente valioso que el Archivo General de la Universidad estaba dispuesto a recibir, gestionar y trabajar junto a los miembros del grupo de investigación Narrativa, violencia y memoria. La Fundación formalizó esta donación y el grupo de investigación hemos trabajado los dos últimos años en proyectos que tienen que ver con la digitalización, catalogación y difusión del archivo. También han comenzado investigaciones sobre la premisa de intentar mostrar cómo se rompió la espiral del miedo en la sociedad española. Dado que la historia y la sensibilización de la sociedad española ante el terrorismo cambió a raíz del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco, las cartas, telegramas y dibujos que cientos de ciudadanos enviaron a la familia aquellos días de julio personifican el cambio de rumbo que acaeció entonces. Su

estudio, por tanto, nos permite a los investigadores descender a la letra pequeña de la Historia con mayúscula. Sin embargo, queríamos hacer partícipes a los estudiantes de esta investigación y para ello se ha diseñado un proyecto de innovación docente que se comienza a implementar en septiembre de 2024 y que permitirá a los estudiantes trabajar con estas cartas.

El proyecto de innovación docente se ha titulado *Difusión de la memoria de las víctimas: el comunicador como un elemento clave en el relato del terrorismo* y persigue que los estudiantes conozcan un archivo histórico y material, en concreto, el archivo de las cartas de Miguel Ángel Blanco, y valoraren cómo ese material puede ser una muestra de un hito en la actitud de la sociedad hacia el terrorismo. De esta manera, conocerán la labor de los archivos y los museos en la construcción del relato y la memoria. Y, a la vez, la función y el poder de estos espacios en la configuración de las memorias colectivas, a través de investigaciones y también de programas y de actividades de divulgación.

El trabajo de los alumnos se realizará por parejas y consistirá en el análisis de una pequeña muestra de cartas. Para realizar el trabajo, contarán con el asesoramiento de los archiveros responsables del fondo y de un profesor de la asignatura que ejercerá de tutor de cada pareja de alumnos. Los resultados serán expuestos en público en una sesión final con la presencia de la Fundación Miguel Ángel Blanco.

Este proyecto persigue varios objetivos formativos. Con las sesiones en el Archivo impartidas con investigadores y archiveros se persigue que aprendan a trabajar con material de archivo y generar un producto comunicativo a partir de él. De otra parte, el análisis de las cartas que se les propone nos permite que trabajen en la difusión de la memoria de las víctimas del terrorismo a partir del caso Miguel Ángel Blanco. Creemos que este proyecto permitirá abrir a los estudiantes la posibilidad de seguir ahondando en el Fondo o en estos temas en sus proyectos universitarios futuros (en Trabajos Fin de Grado centrados en el Fondo MAB, en el caso de estudiantes de tercero) o en su vida laboral como comunicadores.

5. Conclusiones

El planteamiento de una asignatura que aborde la violencia y su representación debe partir de la experiencia personal de los estudiantes sobre la violencia para luego abordar la historia del fenómeno. Es necesario la adquisición de un glosario o terminología compartida a la hora de entender a qué nos referimos con palabras que todos usamos y cuyo sentido no es unívoco, desde violencia a víctimas o memoria. Esta formación de carácter teórico resulta clave para establecer las coordenadas en las que se van a desarrollar los contenidos.

Esta asignatura permite la reflexión sobre la conciencia cívica que los estudiantes van desarrollando en sus años universitarios. A ello contribuyen de manera decisiva las metodologías docentes empleadas. Por un lado, el planteamiento de las clases como sesiones de debate, con la exigencia de realizar una tarea por escrito previa, obliga a los alumnos a preparar el contenido siguiendo las indicaciones del profesor. Aunque en ocasiones haya dificultades para lograr un debate dinámico, los alumnos muestran un nivel de satisfacción elevado. En las encuestas realizadas de la asignatura, de acuerdo con el Sistema Interno de Garantía de Calidad, se observa que los estudiantes valoran los ítems «La preparación de las sesiones por parte del profesor y el interés que despierta el profesor por la asignatura y El fomento de una actitud activa del alumnado», con un 4.7 sobre una mediana de 5. En las preguntas con respuesta abierta, un alumno plantea lo siguiente:

«Debo decir que me hubiera gustado tener más sesiones con estos profesores. Por otro lado, creo que ha habido un problema por parte del alumnado para ser interactivos con la clase, ya que María ha hecho un trabajo estupendo a la hora de lanzar preguntas. De ahí, sugiero que para futuras promociones, sería bueno introducir alguna manera más atractiva de incitar al alumno a participar o preguntar las razones por las que no se está participando demasiado. Todos los profesores de esta asignatura son muy buenos y muy dedicados, al igual que se nota que les gusta lo que explican y eso entusiasma mucho.»

Al mismo tiempo, los estudiantes acusan el esfuerzo preparatorio, aunque subrayan su satisfacción, como muestra esta respuesta abierta a la encuesta de satisfacción:

«Sugiero que la asignatura debería tener más ECTS ya que se dan trabajos semanales que consumen tiempo considerable fuera de clase -entendiendo que tenemos muchos otros trabajos-. Está muy bien organizada la asignatura, y está super bien el material didáctico que se nos cuelga en ADI. Esta asignatura debería ser obligatoria para todos los estudiantes de todos los grados. Me ha gustado mucho esta asignatura, y realmente he adquirido el conocimiento que esperaba y más.»

Siguiendo con las metodologías docentes, los responsables de esta asignatura han realizado una apuesta por el aprendizaje experiencial que tiene como fin que el estudiante participe de manera activa en una actividad docente que requiera la visita a un lugar de memoria, la reflexión activa para ponerse en el lugar de una víctima o, en el próximo curso, el trabajo con material físico original procedente de un archivo espontáneo relacionado con un atentado terrorista. Estas experiencias contribuyen a construir momentos memorables en los que los estudiantes son protagonistas.

Por último, para mantener el interés de los alumnos, es importante hacer un esfuerzo de actualización, de manera que una parte del contenido literario o audiovisual que se les propone trabajar sea cercano a sus intereses. Por ejemplo, el curso pasado, para hablar de los límites de la representación, en la lección sobre La violencia en la ficción basada en hechos reales se les pidió que vieran unos estudiantes un capítulo de una serie documental y otra parte de una serie en la que todavía no hay sentencia judicial. Son capítulos de la docuserie de TV3 Crims sobre el crimen de Rosa Peral. Se les lanzó esta pregunta: En el caso concreto que has visto, ¿crees que la sentencia a Rosa Peral es justa?, ¿y a Albert?, ¿por qué? Funcionó muy bien el debate porque eran cuestiones próximas a la ficción que ellos consumen, de donde surgen las ideas sobre la violencia que ellos manejan.

Además, los alumnos tienen margen para elegir de manera abierta los temas sobre los que quieren realizar determinadas actividades, como un ensayo, de manera que los profesores puedan descubrir cuáles son sus intereses sobre la representación de la violencia y puedan incorporarlos en los cursos siguientes. La docencia de estos temas es una realidad dinámica por los cambios en la ficción y en su representación. Sin embargo, junto a los cambios, nos damos cuenta que la experiencia de la violencia es universal y cuando los estudiantes comparten sus reflexiones y, en algunos casos, su propia experiencia en clase, se pone de

manifiesto la reacción empática entre los compañeros, lo que sin duda supone un indicio de que la asignatura cumple sus objetivos en términos de sensibilización sobre la violencia y sus consecuencias.

BIBLIOGRAFÍA:

- Amis, M. (2016). *Koba el terrible y la risa de los veinte millones*, Barcelona, Anagrama.
- Alexievich, S. (2015). *El fin del «homo sovieticus»*, Acantilado, Barcelona.
- Applebaum, A. (2018). *Gulag. Historia de los campos de concentración soviéticos*, Debate, Madrid.
- Mélich, J.C., (2006). «El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica», *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 5, pp. 115-124, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Molano, A. (2006). *Los años del tropel. Crónicas sobre la violencia*, Ancora, México.
- Rodríguez, M. y Soinea Social Transformation, (2021). “Encuesta sobre el conocimiento del terrorismo en la población escolar de Educación Secundaria Obligatoria de Navarra” del Observatorio de la Realidad Social del Departamento de Derechos Sociales del Gobierno de Navarra.
- Shalamov, V., (2009). *Relatos de Kolima*. Minúscula, Barcelona.